

SITUACIÓN EN LAS RESIDENCIAS DE MAYORES

Dra. Vidal: “La protección de los más vulnerables es la mayor obligación ética de cualquier sociedad que se precie de ser justa”

Me gusta decir que las residencias son centros para personas dependientes que resultan ser la mayoría de la tercera edad. No son centros sanitarios sino, como su nombre indica, lugares donde personas mayores conviven, tienen servicios de rehabilitación, de apoyo psicológico y realizan actividades para el mantenimiento cognitivo y físico. Gran parte están en estos centros porque no pueden ser atendidos por familiares por sus patologías de base que requieren grandes cuidados.



Y viendo lo que ha sucedido en esta pandemia, donde las residencias llenas de las personas más vulnerables han sufrido los mayores daños, hemos de replantear no solo mejorarlas dotándolas de más profesionales y medios de protección sanitaria, sino mejorar desde hoy mismo los servicios de atención domiciliaria facilitando a los mayores el continuar en su medio habitual, lo que siempre beneficia a la persona.



Me refiero a la teleasistencia y las ayudas a domicilio en todas sus formas. También a los centros de día o viviendas tuteladas por servicios sociales. Y hago especial mención al llamado ‘cohousing’ o viviendas colaborativas. Hablo de viviendas de uso privativo en torno a zonas comunes con todos los servicios disponibles incluidos los sanitarios. La idea es conseguir un equilibrio entre la privacidad y la vida en comunidad que motive al autocuidado.

Toda acción dirigida a conseguir la mejor calidad de vida para nuestros mayores ha de ser defendida y promovida por nuestras instituciones tanto públicas como privadas. Creo sinceramente que se lo merecen. Hemos de aprender del presente para no cometer los mismos errores, y la protección de los más vulnerables es la mayor obligación ética de cualquier sociedad que se precie de ser justa.

Pero hemos de recordar que **a día de hoy casi el 20% de la población es mayor de 65 años**, índice que irá aumentando en los siguientes años llegando a ser más del 30% en las próximas tres décadas al aumentar la esperanza de vida. Por ello hemos de diseñar desde hoy mismo políticas que favorezcan el envejecimiento activo, y ello conlleva la implementación de cualquier ayuda que permita a las personas mayores conservar su independencia y arraigo a su medio habitual. Los médicos siempre hablamos de la autonomía del paciente para que tome las decisiones sobre su salud teniendo en cuenta su propio bienestar, pero esto también ha de hacerse extensivo a nivel social tomando especial interés por el entorno donde su vida se desenvuelve.